

ARMED REVOLUTIONARY ORGANIZATIONS OF MEXICO

DOCUMENTS AND PUBLICATIONS

Madera

REEL 4 FOLDER 18

MANDEVILLE SPECIAL COLLECTIONS LIBRARY

UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO



Madera

ORGANO CENTRAL
DE LA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



Editorial Brigada Roja

SUPLEMENTO

abril de 1981

¡HAGAMOS DE ESTE PRIMERO DE MAYO UNA JORNADA DE LUCHA PROLETARIA!

CAMARADAS OBREROS:

Tenemos enfrente ya el primero de mayo. Tenemos delante esa fecha gloriosa en la que se conmemora, una vez más, el despertar de la lucha revolucionaria del proletariado por todo el mundo; el día del internacionalismo proletario.

La proximidad de esta fecha nos obliga a retroceder hasta los finales del siglo pasado, hasta las épicas luchas de 1886 en E.U., cuando los obreros norteamericanos se encargaron de ofrendarle al proletariado de todo el mundo, uno de los más bellos y heroicos ejemplos de lucha contra la explotación capitalista: la lucha por la jornada laboral de 8 horas.

Si bien es cierto que el despertar revolucionario de las masas se viene extendiendo a la vez que se incrementa su grado de combatividad, desde hace ya bastante tiempo, de cualquier modo, todas las nuevas manifestaciones de lucha,

todos los nuevos avances y las nuevas experiencias, nos conducen, inevitablemente, a esa fecha inolvidable en la lucha que por siglos viene sosteniendo el proletariado contra la burguesía: el primero de mayo de 1886.

Quién no recuerda que en ese tiempo los obreros norteamericanos, espolcados por agotadoras e interminables jornadas de trabajo y por la crudeza de la explotación y opresión a que eran sometidos por los capitalistas, se movilizaban a través de memorables jornadas revolucionarias en pos de la jornada de trabajo de 8 horas.

Esta gran batalla librada por el proletariado norteamericano y que le sirvió para conquistar la jornada de 8 horas, no sólo impulsó enormemente la lucha revolucionaria en ese país, sino que se constituyó en un vívido mensaje para toda la clase obrera del mundo, en el cual se patentizó la

importancia de la unidad como instrumento indispensable para el fortalecimiento de la capacidad del proletariado en la lucha contra la explotación y la tiranía capitalista. Además, el que el desarrollo de la huelga general haya llevado a los obreros en E.U. hacia la conquista de sus demandas, se tradujo, asimismo, en una rica experiencia para los proletarios de todos los países, en una valiosa enseñanza para el desarrollo de las luchas de aquel entonces y para la misma lucha histórica del proletariado.

La gesta heroica de los mártires de Chicago, ha sido reconocida y generalizada por los trabajadores de todo el planeta, como una muestra abnegada de combatividad de la lucha obrera contra la esclavitud asalariada. Ha sido —después de la Comuna de París— la señal del gran salto cualitativo de los obreros hacia la palestra de la lucha política

contra la dominación capitalista. El primero de mayo pasa a ser la fecha de comunión revolucionaria entre los proletarios del mundo entero; el momento de la lucha de clases que señala un gran avance en la unidad de todos los proletarios de la Tierra en una lucha común en contra del yugo capitalista.

Huelga decir que de ese tiempo para acá, el nivel de la lucha en el plano internacional se ha venido acrecentando formidablemente; pues es de sobra sabido que las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores que aún son subyugados por la dictadura del capital, no han cambiado en otro sentido que para recrudescer y volverse más oprobiosas. Y es que por más que pasen los años, las décadas; por más que pase el tiempo, si aún continúan los burgueses adueñados de los medios de producción y de cambio de la sociedad, si aún continúan los obreros vendiendo por un mísero sueldo su fuerza de trabajo como la única posibilidad para sobrevivir; en suma, si aún continúa la explotación del trabajo por el capital, la vida de parias, miserable, hambrienta y oprimida de los asalariados de la ciudad y el campo, no sólo permanecerá invariable sino que se agravará cada vez más y más. Contrariamente a la de los ricos capitalistas, quienes seguirán almacenando riquezas, viviendo en palacetes con lujos y comodidades, toda a costa de parasitar sobre el trabajo proletario. Mientras continúan los obreros sometidos a la esclavitud asalariada, el rico será cada vez más rico, y el proletario cada vez más miserable e indigente.

De ahí que no sea casual que a nivel internacional la

ofensiva histórica del proletariado no sólo persista, sino que se venga intensificando admirablemente.

Las masas de Polonia, Italia, Colombia, Bolivia, Chile, E.U. y particularmente las de Centroamérica, vienen subrayando con sus luchas, los deseos de acabar con el podrido régimen de explotación capitalista.

Es evidente que en la conmemoración del 1.º de mayo, las masas vienen encontrando una buena coyuntura para intensificar su ofensiva contra las clases dominantes, han venido aprovechando este momento para lanzarse con decisión a homenajear a aquellos insigntes luchadores que contribuyeron con sus esfuerzos, con su sangre y con su vida, a agigantar la lucha revolucionaria de la clase proletaria, la lucha por un mundo mejor. No en balde los primeros de mayo se han visto atestados de combativas movilizaciones y diversas acciones de lucha en un cada vez mayor número de países (recorremos las esforzadas movilizaciones que en conmemoración al 1.º de mayo se desarrollaron en E.U., el año pasado pese a que ahí la celebración del primero de mayo está tajantemente prohibida por la burguesía; lo cual significa un claro indicio de que la lucha obrera en ese país está cobrando más y más fuerza.

Por otro lado, es obvio que la clase en el poder, a su modo, también venga haciendo acto de presencia en las jornadas de los 1.º de mayo. Es notorio cómo la burguesía advierte el peligro que encierran estas conmemoraciones; por ello, no casualmente se ha venido dando a la tarea de transformar el carácter revolucionario, combativo, de estas jornadas de celebraciones proletarias, por el de una

burda celebración carnavalesca, con el claro fin de arrancarle su original contenido proletario, de socavarle su energía revolucionaria.

En México, como escenario también de la lucha que el proletariado mundial viene librando contra el yugo capitalista, el movimiento revolucionario en este sentido, no ha sido menos constante y ascensional.

Las masas obreras y populares en el país, vienen impulsando enérgicamente la lucha contra la sujeción burguesa. Sus expresiones de lucha no sólo se han venido diversificando, sino que se han venido extendiendo y multiplicando por todos los sectores. Si hacemos un breve recuento de éstas en lo que va del año, seguramente las que más destacan son las huelgas de FHASA, TREMEC, Calzado Sandak y la de las huileras; las movilizaciones de Yale y ACER-MEX e, indudablemente, los paros y movilizaciones de los maestros por bastantes regiones del país. Todas éstas, a pesar de que ya terminaron -a excepción de las luchas magisteriales que en cierta medida aún continúan-, impulsaron el auge del movimiento en el periodo en que se desarrollaron. Por otra parte, los paros y huelgas que aún continúan como en Chapingo, con los mecánicos de Mexicana de Aviación y un conjunto de paros y movilizaciones que aún vienen desarrollando los maestros por diversos rumbos del país, aunado a la posibilidad de huelga de los telefonistas; todo, todo esto, indiscutiblemente que propicia un favorable marco para que este 1.º de mayo los obreros y las masas populares de todo el país, puedan y sepan romper las ataduras legaloides y pacifistas del orden burgués, aun por encima de las pretensiones lacayunas de la carroña "demócrata"

ta" y se aboquen a imprimirle decididamente a este 1.º de mayo, el sello de clase, combativo y revolucionario del proletariado.

Veamos más de cerca la participación que burgueses y lacayos desarrollarán -aunque de hecho ya lo vienen haciendo- para este 1.º de mayo. Si de por sí, la burguesía no desaprovecha oportunidades para impulsar el sometimiento político e ideológico sobre el proletariado y masas populares, ahora, de frente al 1.º de mayo, ni duda cabe que intensificará esa labor acompañandola de una feroz actividad policiaco-militar, para buscar, como en años anteriores, transformar esta celebración obrera ni más ni menos que en una pachanga más, en un acto carnavalesco de alabanzas y piropos a la imagen del "Sr. Presidente". Así, desde ahora, la burguesía prepara a sus sindicatos "charros" con Fidel y su pandilla a la cabeza, para que se aboquen a obligar nuevamente a los obreros, a los consabidos desfiles de "acción de gracias" y a las clásicas "paradas" en el Zócalo, a los pies de los verdugos burgueses; para arrastrar a los trabajadores a apoyar las viejas banderas reaccionarias del "sacrificio en provecho de la patria", de la "alianza con el Estado revolucionario", del "apoyo" al SAM, a la Ley de Fomento Agropecuario, al Plan Global de Desarrollo y demás proyectos burgueses.

Naturalmente que para lograr estos mezquinos propósitos, los "charros" someten a los obreros, a través de cobardes amenazas y castigos, para obligarlos a que asistan como esos miserables quieren, a los desfiles ya añafados del 1.º de mayo. Las amenazas y castigos van desde diversas

sanciones impuestas por el sindicato, hasta la suspensión del pago del salario del día a quien no asista; además, obligan a los trabajadores a comprar uniformes, e incluso, acuden al soborno y las "buenas" promesas para quienes accedan a sus llamados.

Pero la fuerza rebelde del proletariado es muy grande como para que pueda ser contenida completamente por la "charriza". Aquí es donde entran en acción los otros aliados de la burguesía. Los "demócratas", a través de distintos grupúsculos y partidos oportunistas del tipo del PCM, PRT, PMT, POS, "Corriente Socialista" y demás, tratarán de embobletar a aquellos trabajadores que ya no controlan los "charros". En marchitas y mítines pacifistas, "independientes" -independientes de los "charros", pero no de la burguesía- es decir, dominadas, intentarán velar, sólo que con distintos tonos y gestos, el significado revolucionario del primero de mayo, buscando impedir una celebración verdaderamente clasista y combativa. Para ello, los "demócratas" echarán mano de sus ridículas frases "nacionalistas" y patriotas, de apologías al "Sr. Presidente ante las embestidas imperialistas"; exigirán registro policiaco para sus grupos; exigirán hipócritamente por la represión a las masas y pedirán al Estado burgués, "¡cese a la represión!"

Como siempre, de frente al 1.º de mayo, "charros" y "demócratas", destilarán como veneno su política burguesa de colaboración de clases, de confianza hacia las instituciones burguesas de apoyo desmedido al verdugo mayor, al "Sr. Presidente", y todo quedará hecho; ése será el "homenaje" que los mártires de Chicago recibirán

de esta calaña de sujetos.

Y si para la burguesía todos estos recursos le resultaran insuficientes, ya estamos viendo cuánto ha venido intensificando su vigilancia en zonas industriales, en escuelas y barrios obreros; así como su labor para tratar de detectar a los militantes revolucionarios, para hostigar a los obreros avanzados y para reprimir toda acción revolucionaria de frente al primero de mayo.

Sin embargo, el proletariado, despreciando y pasando por encima de esta aparatosa campaña político-ideológica y militar de la burguesía, debe plantearse recobrar las banderas del Primero de Mayo arrebatadas por los burgueses, reivindicando esta fecha como el símbolo de la lucha internacionalista del proletariado contra la burguesía; que recobre los ideales revolucionarios proclamados por aquellos grandes dirigentes sacrificados en Chicago. ¿Cómo dar pasos adelante en este sentido?

Si de hecho el Primero de mayo del año pasado en las tres marchas de la Cd. de México y algunas provincias varios sectores obreros demostraron gran combatividad y fuerte rechazo a las consignas de los "charros" e incluso a aquellas más descaradas de los oportunistas; ahora, con una más amplia y profunda educación y agitación entre las masas, desfiles oficiales y marchas "independientes" promovidos por la burguesía y sus lacayos, pueden convertirse en actos de repudio a la política burguesa, donde el proletariado enarbore sus demandas más inmediatas y, sobre todo, que haga extensiva la necesidad de la lucha por el socialismo y proclame su apoyo a las luchas presentes y a los movimientos revolucionarios de

todo el mundo y de manera más particular a las masas de El Salvador, Guatemala y Polonia.

Los obreros, además de plantearse la transformación de las marchas oficiales y "demócratas", deben abocarse a preparar y realizar más paros y más huelgas desechando toda atadura legaloide y generalizándolas a los demás trabajadores; deben plantearse esperar al 1ro. de mayo en los marcos de un amplio y envolvente movimiento obrero y popular como medio práctico para unir los movimientos actuales por demandas inmediatas con los que están por desarrollarse y con aquellas movilizaciones que indudablemente se sumarán; llamamos a unirse en torno a demandas únicas generales; tales demandas pueden ser: aumento general de salarios no menor al 60%, libertad a todos los presos políticos, reinstalación de los obreros despedidos o pago de indemnizaciones mayores a las establecidas por las leyes burguesas, anulación de cuotas sindicales, etc.

De frente a la tarea de reivindicar el 1ro. de mayo, los militantes revolucionarios y elementos avanzados de la clase tienen ante sí vastas y amplias tareas en el seno del movimiento de masas. En primer lugar, impulsar una intensa campaña de educación y agitación socialista en torno al significado histórico del 1ro. de mayo y a la necesidad de transformar las bochornosas y tradicionales conmemoraciones de burgueses y lacayos en combativas jornadas de lucha contra la explotación capitalista. En segundo lugar, impulsar la realización de reuniones y discusiones en fábricas, escuelas y demás lugares donde estén las masas, para arribar a asambleas generales, mítines y en general, se den pasos en la coordinación con otros sectores de frente al 1ro. de mayo. Y en tercer lugar, prepararse política y militante para influir con energía en la transformación de las marchas de los "charrros" y oportunistas sobre la base de desermascararlos ante las masas, así como sus consignas burguesas y pequeño bur-

guesas que pretenden endilgarles, y, sobre todo, atraerlas a la lucha por el socialismo.

De esta manera únicamente se podrá conmemorar la gesta heroica de los mártires de Chicago; de esta forma solamente se podrá avanzar en la lucha por la emancipación del proletariado y demás explotados y sólo así acercaremos la conquista de los ideales del socialismo proclamados por aquellos grandes dirigentes sacrificados en Chicago:

"Hemos explicado al pueblo -de cía Augusto Spies- sus condiciones y relaciones sociales, le hemos hecho ver los fenómenos sociales y las circunstancias y leyes bajo las cuales se desenvuelven, por medio de la investigación científica, hemos probado hasta la saciedad que el sistema salarial como forma específica del desarrollo social habrá de dejar paso, por necesidad lógica a formas elevadas de civilización, que dicho sistema preparaba el camino y favorecía la fundación de un sistema cooperativo universal, que tal es el socialismo."

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO, DIA DEL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

¡TRANSFORMEMOS ESTE PRIMERO DE MAYO EN UNA VERDADERA JORNADA DE LUCHA!

¡ADELANTE LA LUCHA POR EL DERROCAMIENTO DE LA DOMINACION BURGUESA Y LA IMPLANTACION DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!